FLACSO
CHILE
Biblioteca

V599es
DT. 384
c. 3

DOCUMENTO DE TRABAJO
PROGRAMA FLACSO-CHILE
NUMERO 384, Octubre 1988.

BIBLIOTECA
FLACSO
SANTIAGO

12.959 .

195.-

¿ES POSIBLE LA ESTABILIDAD Y LA EFICACIA EN EL ACTUAL SISTEMA POLITICO CHILENO?

Alejandro Vial

Esta serie de Documentos es editada por el Programa de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), en Santiago de Chile. Las opiniones que en los documentos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de la responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja necesariamente los puntos de vista de la Facultad.

RESUMEN

Este trabajo investiga la mediación de la política en el Chile autoritario. Toma como punto de partida la lucha autoritaria por imponerse sobre la política como totalidad. La estrategia de esa lucha ha consistido en bloquear la mediación que en la política como totalidad articulaba los ámbitos público y privado. Su objetivo pretende que la lógica política no constituya ciudadanía.

La investigación específica del trabajo consiste en saber si presenta legitimidad entre el público masivo la privatización del espacio público. En la pervivencia que muestra el concepto de política como totalidad, se manifiesta la ausencia de un nivel legitimatorio plausible. La consecuencia de esto lleva a la mantención permanente de una extrema rigidez autoritaria que repercute negativamente sobre la estabilidad de su sistema político.

El alto costo en el funcionamiento y la eficacia de este, hace muy disruptiva la mantención y reproducción del modelo autoritario. Este costo pretende ser justificado como un mal menor frente al caos del radicalismo y principismo que la oposición representaría por su concepto de política como totalidad. Pero lo que muestra esta investigación, es que el tipo de política que se plantea críticamente frente a la estructura de la sociedad actual, no conlleva una práctica política principista y radical.

INDICE

Página

I. LA MEDIACION COMO CONCEPTO POLITICO..... 1

1. La cuestión legitimatoria en el sistema político cerrado..... 1

2. El bloqueo autoritario a la mediación entre lo público y lo privado: un costo de entropía..... 6

3. Relación input-output en el sistema político cerrado..... 12

II. EL DECURSO DE LO REAL..... 16

1. La realidad empírica del bloqueo autoritario a la mediación política y su pervivencia entre el público masivo..... 19

2. Variables del sistema económico..... 40

3. ¿Es realmente la izquierda un sujeto político principista y radical?..... 46

III. CONCLUSION..... 66

IV. NOTAS..... 67

I. LA MEDIACION COMO CONCEPTO POLITICO

1. La cuestión legitimatoria en el sistema político cerrado(1)

Posiblemente una de las situaciones que alcanza mayor acuerdo entre diferentes analistas políticos, es que a partir de los años 60, el régimen político chileno fue enfatizando crecientemente la crítica respecto a la estructura de las relaciones sociales existentes.(2)

Los partidos políticos que presentan los resultados electorales más dinámicos en la época(3), son precisamente aquellos que definen la práctica política como un juicio sobre el conjunto de la realidad social. Estos partidos (izquierda unificada y democracia-cristiana), realizan ese juicio mediante programas políticos que plantean transformaciones globales.

El golpe militar de 1973 rompe radicalmente la continuidad de esa política y formula un nuevo concepto. Este restringe de manera drástica los objetos políticos de libre disposición para la sociedad civil. El quiebre incrementa decisivamente los procesos legitimatorios propios de toda sociedad moderna los que de por sí son muy difíciles.

En efecto, por el creciente nivel de complejidad en las sociedades actuales, los estados se han visto obligados a aumentar sus funciones administrativas. Ello hace crecer de manera correlativa el grado de legitimidad demandado. Ahora bien, dado el origen liberal de estas sociedades y su génesis sociológica estrechamente ligada a la clase burguesa, esa legitimidad necesita enmarcarse

al interior de la democracia; es decir, las demandas legitimatorias son demandas democráticas.

Por lo tanto, las crecientes necesidades legitimatorias deben satisfacerse "aún hoy con los medios de la democracia política fundada en el sufragio universal".(4)

Consecuentemente, la ilegitimidad de origen del régimen militar unido a la violencia implicada por su nuevo concepto de política van a hacer de la legitimidad un problema de primera importancia.

La legitimidad la abordaremos desde el punto de vista del reconocimiento que presenta un determinado tipo de política; en términos generales, pensamos que a mayor penetración del concepto de política restrictivo del régimen autoritario, más amplio será su margen de maniobra y menor la cantidad de coacción necesaria para mantenerlo y reproducirlo. Por el contrario, si dicha concepción de política presenta un grado de aceptación bajo entre la población, el régimen político requerirá una cantidad de fuerza excesiva (disfuncional), destinada a reprimir y neutralizar.

Esto produce un importante fenómeno: por la propia lógica de un régimen neutralizante, la fuerza emanada de él se orienta a cerrar crecientemente el sistema para combatir la disrupción. Su restringido concepto de política le obliga a obstaculizar el surgimiento y despliegue de los procesos sociales en un arco demasiado amplio como para posibilitar la retroalimentación

sistémica. Con ello, el sistema político se dirige a la entropía.(5)

Por su parte, la noción de legitimidad con que trabajamos se refiere al marco de los órdenes políticos; es propia de los sistemas de dominación estatal. En este planteamiento -que proviene de Habermas-, se considera que un orden político tendrá un mayor o menor nivel de legitimidad según cómo sea el grado de reconocimiento que la población le otorga a su dominación. Dicho reconocimiento legitimará la dominación como válida.(6) Ahora bien, la legitimidad es una temática amplia, ¿cuáles son los aspectos del orden político sobre los cuales la población ejercería su reconocimiento? La amplitud del arco social sujeto a validación determinará el tipo de régimen político. El concepto de política autoritario se funda en que deben haber pocos aspectos sometidos a validación popular. (Ellos no deben incluir, por ejemplo, el modelo económico).

El supuesto teórico subyacente es que una práctica política que se ejerza sobre el conjunto de los sistemas sociales será profundamente ineficaz e inestable a la larga. Se trataría de un modelo demasiado abierto. Por el lado de la eficacia, ello quiere decir que hay aspectos de la sociedad que sólo deberían ser tratados por expertos y no por simples electores. En lo referido a la estabilidad, un sistema político demasiado abierto incluye el cuestionamiento del propio régimen; la idea es aquí que partidarios y opositores tenderán hacia un alto grado de ideología y radicalismo.

En función de esta idea general, la respuesta autoritaria lleva a cerrar el sistema político. Pero si los factores sometidos a validación se encuentran tan acotados que no ponen en cuestión nada central a los intereses de la sociedad civil, se produce el fenómeno aludido más arriba; el régimen político se estrecha tanto que deviene entrópico. El alto costo de esta política obliga a revisar el supuesto en cuestión. ¿Debe ser excluída la política de la mayoría de los fenómenos sociales como condición para la eficacia y la estabilidad del régimen político? Si es así, ello querría decir que la política como totalidad conlleva en sí misma una práctica altamente ideologizada. Estaría fundada en criterios puramente éticos incapaces de la objetividad y el acuerdo. A nuestro juicio, significa pensar que la práctica política, es decir su ejercicio, se encuentra determinado por el objeto sobre el cual se hace política; o sea, que habría identidad entre la cosa material, empírica, y el método, entre lo lógico y lo histórico.

Esto, que desde un punto de vista epistemológico es erróneo, ha contribuido a guiar al régimen autoritario hacia la represión de la política como totalidad; el problema es que su concepto político alternativo se caracteriza por un grado de apertura sistémico demasiado estrecho como para permitir un funcionamiento plausible.

Nuestra presunción es que un sistema tan cerrado como ese sólo puede incrementar la dificultad inherente a toda lógica decisional (7) que es de por sí enorme. Cabe hacer notar que éste es un problema de importancia crucial en las sociedades de capitalismo tardío, cuyo

sistema político es irrefutablemente más abierto que el de la dictadura chilena. "Quiero defender, al unísono con C. Offe, la tesis de que las sociedades capitalistas se hallan enfrentadas a dos dificultades que se derivan de la circunstancia de que el Estado se ve obligado a intervenir en las crecientes lagunas funcionales del mercado. Al Estado lo podemos interpretar como un sistema que emplea poder legítimo. Su output consiste en decisiones administrativas impuestas por fuerza de soberanía, a cuyo efecto precisa un input de lealtad de masas lo más difuso posible. En una y otra dirección puede llegarse a perturbaciones críticas. Las crisis de output adoptan la forma de crisis de racionalidad: el sistema administrativo no consigue cumplir los imperativos de gobierno que ha asumido procedentes del sistema económico, a consecuencia de lo cual se produce una desorganización de determinadas esferas de la vida social. Las crisis de input presentan la forma de crisis de legitimación: el sistema legitimatorio no acierta a mantener el nivel de lealtad necesario de las masas".(8)

En el movimiento de la realidad concreta, ambas crisis existen como una interrelación. Así puede verse por ejemplo, en las crisis de input que se expresaron mediante las grandes movilizaciones de 1983 en Chile. Ellas estaban determinadas por las crisis de output en que se había sumido el mundo financiero y la economía en general. Por la gravedad de esa crisis, el sistema político fue obligado a una apertura táctica en cierto momento para evitar un desenlace que pudo haber tenido un costo imprevisible.(9)

Pero lo que se quiere señalar es que frente a las crisis que no presentan esas dimensiones radicales y se refieren más bien al funcionamiento cotidiano, el concepto político autoritario no posibilita salidas normales porque carece de las mediaciones adecuadas. En efecto, como las crisis tienden a originarse en este tipo de modelos por sus deficientes mediaciones con la sociedad civil, la respuesta en cuestión, que estrecha aún más esas mediaciones, sólo puede incrementar la lógica de la crisis. Dicho de otro modo, la crisis de input se produce por el excesivo grado de cierre en el sistema político; ante ella, el sistema responde cerrándose más.

Lo anterior pone de manifiesto la importancia que presenta para el funcionamiento del sistema político la existencia de una interacción fluída con la sociedad civil. Bloquear esa interacción puede significar un alto costo para la estabilidad de un régimen político. Aquí radica el problema fundamental de la práctica política autoritaria. Para ver con cierto detalle la forma en que opera dicho bloqueo, pasaremos a analizar la mediación fundamental de la sociedad civil: la mediación de la política, en su interacción entre lo público y lo privado.

2. El bloqueo autoritario a la mediación entre lo público y lo privado: un costo de entropía

Para imponer su concepto de política, el régimen militar implementó una estrategia de dos ejes: lo que se debe deslegitimar (política de totalidad) y lo que se

afirma, (democracia protegida).

¿Cómo se constituía la mediación fundamental en la política que se intenta deslegitimar? En el punto que nos interesa, vale decir en la mediación entre lo público y lo privado, la política como totalidad se realizaba a través de la noción de ciudadano. En la política, el ciudadano tenía su concepto y en el ámbito público, su espacio por excelencia. A través de ello, el individuo podía salir de su privacidad y constituirse orgánicamente frente al estado (lo público).

El ejercicio político se convierte en la forma por medio de la cual la particularidad de lo privado accede al nivel genérico y se objetiva en la estructura formal de los partidos políticos. El encuentro colectivo tiene su manifestación empírica en el ámbito público en dos sentidos: como espacio físico (lugar), y como contenido; el objeto político es la "cosa pública", la que se puede someter a cuestionamiento global.

Por lo tanto, si lo público fue posible como política y si la política se convierte en la mediación que constituye a los sujetos sociales, el ámbito público como lugar colectivo se realizó y legitimó sólo desde la lógica política.(10)

Esto es lo que rompe el golpe militar de 1973; su concepto particularista de la política se implementa del modo siguiente: a) cierre del espacio público a la actividad política (11) y 2) ampliación de la lógica de lo privado.(12)

El objetivo fundamental en el ámbito público es redefinirlo como lugar de encuentro no político. La aparición de política en él se interpreta como disrupción y conflicto. La ampliación del ámbito privado es el intento autoritario por caracterizar lo público desde la lógica particularista del ámbito privado, legitimando así el espacio público sin mediaciones políticas. Pero la constitución de mediaciones colectivas que no se funden en la política necesita un proceso largo y complejo. Entretanto, la sociedad civil permanece articulada sólo desde la lógica privada.

En el hecho, la práctica política particularista del régimen autoritario no ha posibilitado constituir mediaciones políticas reales; lo que hay, son conexiones entre el carácter inmediato de la sociedad civil y el nivel genérico del mercado y el sistema político. Esto es extremadamente importante y necesita un análisis detallado; veámoslo.

Lo más simple de la sociedad civil es su existencia económica. Lo privado de ella se refiere a su reproducción inmediata; si cortamos la sociedad civil en ese momento de inmediatez nos encontraremos con la anatomía de su reproducción económica. La lógica de esa reproducción se determina por la necesidad de lo privado. Su necesidad está basada en el goce y el disfrute que es su existencia concreta como inmediatez. Es esta existencia la que se pone en conexión con el nivel genérico del mercado. O sea, lo inmediato con lo abstracto.

Como se sabe, ello no puede ser mediación; lo abstracto determina a lo concreto que se mantiene en un nivel primario en su carácter singular, sin la organización y la forma que posibilitaría su conciencia existente.(13)

Lo privado como pura privacidad es un concreto caótico dominable y ordenable por lo abstracto. Por lo tanto, la sociedad civil en ese momento privado es incapaz de autoconciencia porque carece de instancias de mediación objetiva. En consecuencia, su existencia en el ámbito público desde la lógica privada es necesariamente inorgánica porque no es posible generar una conexión material (mediación) con el ámbito público.

"Lo concreto que aparece como estado privado no sale de la particularidad. Es un momento de la "vida material"(14), pero la vida material revelada por ese concreto es tal que la organización y la forma quedan fuera de ella. La forma deviene así una necesidad realizable sólamente allá donde la vida privada, generalizada como dato, opone a sí misma y unifica en una categoría (la política) la sociabilidad como abstracción".(15)

En cierto sentido, podríamos decir que al bloquear la mediación de la política, el régimen autoritario deja a la sociedad civil atrapada en su existencia inmediata. Ello le impide a esta una conciencia colectiva porque carece de referentes objetivos que le permitan la abstracción de sí. Ahora bien, desde el punto de vista

del régimen mismo, el que haya recurrido a bloquear las mediaciones entre lo particular y lo genérico como requisito a su estabilidad política, introduce un problema sistémico que implica disminuir la cuantía de energía existente y realizar la circularidad con un umbral bajo. Ello incrementa los dos tipos de crisis (ver pág. 5) y se vuelve en consecuencia contra el mismo objetivo por el cual se realiza supuestamente la política autoritaria: asegurar la estabilidad y eficacia del sistema político.

En nuestro caso y dado que nos interesa el problema legitimatorio, realizamos un recorte analítico para ver la crisis de input.

Como la sociedad civil se encuentra neutralizada en su momento de particularidad, ello le impide establecer una mediación plausible frente al sistema político. Por ende, la crisis de input no tiene canales de expresión; si como hemos visto, el régimen está enmarcado en un sistema cerrado, su reacción más probable sería decisionismo administrativo. Consecuentemente con esto, frente a las crisis de input se debería producir empíricamente lo que en términos teóricos es elevado: el potencial de entropía del modelo.

Si observamos la forma en que las sociedades del capitalismo tardío intentan hoy resolver sus necesidades legitimatorias, podemos ver que se repite un modelo-tipo. Este modelo podría caracterizarse como de "conciliación" capitalista; en efecto, trata de mantener el sistema político lo suficientemente abierto como para evitar la

entropía y lo suficientemente cerrado como para impedir interferencias negativas en el desarrollo económico capitalista.(16) A este concepto intentaría responder el modelo Nº 3 del que nos habla C.B. Macpherson: "Las principales estipulaciones de este modelo son; en primer lugar, que la democracia no es más que un mecanismo para elegir y autorizar gobiernos, no un tipo de sociedad ni un conjunto de objetivos morales; y en segundo lugar, que el mecanismo consiste en una competencia entre dos o más grupos autoelegidos de políticos (élites), organizados en partidos políticos a ver quien consigue los votos que les darán derecho a gobernar hasta las siguientes elecciones. El papel de los votantes no es el de decidir cuestiones políticas y después elegir representantes que pongan en práctica las decisiones; es más bien, el de elegir a los hombres que adoptarán las decisiones".(17)

Hay aquí una evidente cercanía con respecto al concepto político restringido que enarbola el régimen autoritario chileno. Subyace el mismo tipo de supuesto acerca de la inconveniencia que presenta una práctica política sobre el conjunto de la realidad social. Pero mientras el modelo aplicado en los países de capitalismo tardío se ha planteado desde la lógica de un mercado político, en Chile se ha sostenido básicamente desde una lógica autoritaria. Esto ilustra la diferencia de énfasis en cada uno; así, en el primer mundo se ha podido focalizar el modelo en dirección a la eficacia; en función de esta eficacia se logra como una consecuencia derivada, la estabilidad política. En Chile en cambio, el objetivo central del autoritarismo ha sido estructurar un sistema político estable (democracia protegida) y como

una consecuencia de ello, el logro de la eficacia. Derivado de aquí se tiene un peso político-administrativo enorme que se usa para afirmar el modelo; la conocida violencia y represión producida por esta práctica, ha mantenido el sistema político extremadamente cerrado y sujeto a una impugnación constante que dificulta el logro de la eficacia y mantiene la estabilidad en un permanente estado límite.

En función de estas consideraciones, pensamos que la implementación de una política equivalente a la que enuncia Machpherson en el llamado modelo Nº 3 no logra alcanzar en Chile el objetivo buscado en la teoría. No al menos desde una práctica autoritaria; ella rompe el rasgo conciliatorio básico del modelo que logra una suerte de equilibrio entre lo abierto y lo cerrado, vale decir entre la politica y el mercado, entre la legitimidad y la eficacia, entre la entropía y el capitalismo.

3. Relación input-output en el sistema político cerrado

Lo que ha sido el estilo del régimen autoritario entre 1973 y el momento actual, vale decir su sistema político cerrado, no tiene trazas de cambiar al término de lo que se conoce como "estado de excepción". El excesivo peso de las exclusiones formales que consagra la Constitución de 1980 y la extrema exigencia impuesta para modificar esas exclusiones, la convierten en una normatividad de hierro. Por lo demás, si las cláusulas legales hacen tan dificultosa su modificación por la vía

electoral -se requieren tres tercios- y la ratificación de dos congresos-, a ello se agrega un sistema electoral con una representación democrática tan tenue, que si se convierte en ley (18), resultará casi imposible abrir el sistema político desde el marco de la constitución.

Una situación de estas características hace preveer sistemáticas crisis de input que harán muy dificultoso el simple logro de la estabilidad política; resulta evidente que ello contribuirá decisivamente a obstaculizar la eficacia, lo cual generará a su vez nuevas crisis de input. Cabe hacer notar que la ineficacia genera crisis de output porque dificulta que el sistema administrativo pueda cumplir las necesidades del gobierno; se producen estas crisis de racionalidad por las dificultades en que entra el sistema económico y esto lleva a una desorganización generalizada de los sistemas sociales. Pero si el sistema político tiene el carácter visto de ser excesivamente cerrado, resulta de primaria importancia que la dificultad legitimatoria que de allí se deriva no se incremente por dificultades en el sistema económico, es decir, por crisis output. En otras palabras, si el tipo de sistema político autoritario hace dificultosa la estabilidad política, ésta debe apoyarse decisivamente en la eficacia del sistema administrativo. Si esta no funciona de manera adecuada, resulta extremadamente improbable la mantención y reproducción del régimen autoritario. La dificultad en el funcionamiento del sistema político al no ser compensado por un alto nivel de eficacia, hace del modelo en cuestión una empresa inviable, mantenible sólo a costos críticos.

No nos corresponde aquí analizar las interrelaciones que articularán posibles crisis de output; sin embargo, las variables involucradas allí hacen presumir un funcionamiento deficiente en lo que respecta al sistema económico. A modo de ilustración breve conviene decir algo sobre esto; el sistema político cerrado que define al régimen autoritario es opuesto a la lógica de su sistema económico. La columna vertebral de la economía pasa por las exportaciones; son estas las que permiten disminuir la tensión producida por la fuga de divisas que conlleva el servicio de la deuda externa. La expansión de las exportaciones realizada hasta ahora, ha estado basada en una "expansión fácil" en lo referido a mercados. El incremento de estas supone un desarrollo notable de capital y nuevas tecnologías; es decir, un modelo socioeconómico muy eficaz.(19)

Un sistema político cerrado no parece la mejor opción por el alto costo que implica mantener su estabilidad gastando energía sistémica en un objetivo no rentable. Ello disminuye las posibilidades de alimentación mutua entre los diversos agentes económicos y el gobierno -costo de eficacia-, cuestión complicada además por el bloqueo politico a las mediaciones entre lo público y lo privado. Por otro lado y desde un punto de vista de relaciones internacionales, el sistema político cerrado dificulta sobremanera el uso de herramientas politicas en la tarea de abrir más los mercados externos a la exportación. Con ello se hace más improbable una apertura de los países.

Lo anterior se agrava por la forma en el pago de la deuda; el alivio momentáneo producido en la economía chilena del último tiempo se debe a un inusual precio del cobre -que según los pronósticos bajará a sus tasas históricas-, y un monto de servicio a la deuda externa particularmente bajo como resultado del programa de facilidad ampliada con el F.M.I. que permitió pagar sólo 800 millones de dólares en 1988. Pero en los dos próximos años (1989 y 1990), ello se incrementará aproximadamente a 2.000 millones de dólares.(20) La debilidad negociadora que significa el régimen autoritario frente a la banca por carecer justamente del insumo político, no permite pensar en una mejoría de la situación.

El aumento en la salida de divisas repercutirá en un mercado interno deprimido en la variable salarios.(21) Por lo tanto, no se ve cómo podría activarse el sistema económico si se mantiene deprimida la demanda.

Tanto en el tema de las exportaciones como en el de la deuda externa, se observa que el sistema político cerrado del régimen autoritario es disfuncional a la lógica requerida por el desarrollo económico. Esto lleva a pensar que hay una alta probabilidad de periódicas crisis de output en el sistema administrativo del autoritarismo. Ahora bien, ¿cómo se enfrentarán las consecuentes crisis de input que de aquí se derivan?

Creemos que es particularmente grave si como sabemos, por las características del sistema político cerrado, la estabilidad política aparece con un precario

nivel de existencia. Que la eficacia sea a su vez tan difícil de imaginar, estructura una situación extremadamente crítica.

Volvemos a nuestra temática legitimatoria con el saber que de que ella no será disminuida por un funcionamiento previsiblemente eficaz del sistema administrativo. Por el contrario, la crítica situación que se deriva de nuestra conceptualización, incrementa sustancialmente la ocurrencia sistemática de crisis de input; ellas no se reducirán a las dificultades propiamente políticas del sistema, sino que provendrán también de respuestas a las crisis de output.

En consecuencia, el análisis específico de la legitimidad que presenta el concepto político autoritario, se revela como una cuestión de primera importancia para conocer la posibilidad empírica de ocurrencia de las crisis de input. Por estas razones, sólo un consenso muy alto entre la población respecto al concepto autoritario de política, podría contribuir a una performatividad eficiente del modelo; de ahí que hayamos situado la proporción legitimatoria de este modelo en una medida de 75,0% (ver nota 6).

II. EL DECURSO DE LO REAL

En esta parte del trabajo iniciamos la interrelación específica entre los conceptos y la realidad empírica; dicha realidad está definida por una encuesta realizada por FLACSO en el área del Gran Santiago entre los días 1º y 19 de octubre de 1987. Se entrevistó una población de

851 individuos seleccionados a través de una muestra aleatoria.(22)

La pregunta de la encuesta que seleccionamos para conocer la ideología de la población, es la siguiente: "mucha gente habla de derecha e izquierda cuando se trata de caracterizar distintas posiciones políticas. Ud. personalmente se siente más cerca de la izquierda, del centro, de la derecha o es independiente?"

Esta pregunta reveló ser adecuada para el fin de conocer la ideología de la población; incluímos la categoría independiente, a pesar de que, en rigor, rompe el principio metodológico que exige de una categorización, ser mutuamente excluyente. ¿Por qué lo hicimos? Básicamente, por la detección que se tenía en estudios anteriores en el sentido que había mucha gente que insistía en definirse como independiente. Se observó que ellos engrosaban en gran medida la categoría "centro", con lo cual la ideología se contaminaba significativamente por efecto de un instrumento forzado. Por lo tanto, un eje izquierda derecha podría estar afecto -si excluye a los independientes-, a dos acusaciones: 1) contaminación del instrumento y 2) carencia del requisito de exhaustividad.

Ahora bien, la relación teoría-empiria se establece del modo siguiente: Frente al bloqueo de la mediación politica entre lo público y lo privado, los items referidos por los cuadros Nºs 3, 4, 5 y 7 especialmente, muestran la opinión del público masivo en ese punto.

La conciencia de mediaciones reales entre esos ámbitos, se relaciona de modo consistente y lógico con la pervivencia de la política como totalidad. De forma específica, ello se verifica en el item acerca de la percepción sobre la sociedad, (cuadros Nºs 1. 1b y 18), en el referido al espacio que se cree le convendría ocupar a la política en la sociedad (cuadros Nºs 8 y 9), y en la opinión acerca de quién debería regular las actividades económicas (cuadros Nºs 10 al 15).

Los resultados de la investigación revelan que el concepto de política autoritaria no presenta un grado de reconocimiento mínimo entre la población; de hecho y en casi todos los casos, ese concepto está muy por debajo del 50% que hemos considerado ya como umbral crítico (ver nota 6).

La investigación podría haber terminado ahí, sin embargo, la enorme probabilidad de crisis input que esto conlleva, hizo necesario preguntarse por qué el modelo autoritario puede ser apoyado por sectores con un grado de racionalidad alto, como supuestamente serían, por ejemplo, los empresarios. La tesis que se planteó en el trabajo, fue el fantasma de una oposición principista y radicalizada; para verificar esto analizamos a los individuos que son críticos de la sociedad actual y se plantean la necesidad de transformarla. ¿Tienen opiniones que avalen una práctica política a través de medios radicales? En el item referido a esta cuestión, cuadros 2 y 2b, se obtiene una respuesta negativa.

Por su parte, la izquierda, si bien presenta una mayor opción por ese tipo de medios, el énfasis cuantitativo no es fuerte (cuadro Nº 19). Se agrega a esto que el público masivo no define a la izquierda como un sujeto único (cuadro 16), ni como el mismo de antes de 1973 (cuadro Nº 17). Respeto al grado de principismo, ver cuadros Nºs 20 al 24.

1. La realidad empírica del bloqueo autoritario a la mediación política y su pervivencia entre el público masivo

Se observa que una mayoría relativa de la población encuestada rechaza la forma en que se encuentra organizada la sociedad chilena. Esta mayoría crítica (cuadro Nº 1), pone en evidencia que la sociedad civil se plantea el análisis de la totalidad social en su juicio político.

Una de las cuestiones que presenta relevancia en nuestra investigación, radica en esclarecer el grado de verdad que tiene el supuesto autoritario en el sentido de si existe identidad entre el objeto político y el contenido de esa práctica, vale decir, si el hecho de plantearse un juicio político de totalidad está asociado necesariamente a una práctica política determinada, en este caso, principista y radicalizada. Si dicho supuesto fuera verdadero, querría decir que quienes rechazan la forma en que se encuentra estructurada la sociedad chilena, deberían coincidir con la elección de medios radicales para transformala. Observando el cuadro Nº 2 se ve que ello no parece ser así; quienes tienen una

percepción negativa de la sociedad chilena eligen en la proporción más elevada, el cambio mediante "leyes acordadas por la mayoría". Si bien son estos individuos quienes eligen en mayor medida que los conformistas la opción de "transformacioness profundas con el apoyo de las masas". La proporción con que se elige ese medio no parece demasiado elevada. Por otro lado, dicha proporción se compensa en relación al item "medidas técnicas decididas por expertos"; son equivalentes los resultados que se observan, según que la gente muestre una percepción positiva o negativa sobre la sociedad.

El item sobre las medidas técnicas sería un excelente indicador para medir el grado de acuerdo o desacuerdo frente al modelo autoritario que pone entre paréntesis la política en la sociedad civil. Nos parece de gran interés la baja proporción de individuos que suscribe este item (20,6%).

Esta bajísima proporción de individuos que considera la política como una cuestión de expertos, indica que el público masivo no parece ver la política como algo ajeno a la sociedad civil. A nuestro juicio, ello significa que se reivindica la noción de ciudadanía que la política autoritaria mantiene bloqueada; por lo tanto, se refutaría el intento por legitimar ese concepto dicotómico entre lo social y lo político, lo privado y lo público.

Si pasamos a introducir la variable ideología, se puede ver que la percepción negativa de la sociedad no se reduce a corrientes ideológicas de centroizquierda.

Sorprende que pese a las significativas diferencias que esa opinión manifiesta según cual sea la posición del encuestado, aún entre la gente de derecha, el rechazo alcanza proporciones elevadas (ver cuadro Nº 1b). La percepción negativa de la gente de centro es muy alta; llega casi a sus tres cuartas partes. Como es obvio, entre la gente de izquierda, es la más elevada.

Ahora bien, de los medios para realizar los cambios en la sociedad, la izquierda alcanza la proporción más alta en las "transformaciones profundas", aunque una cantidad equivalente opta por las "leyes acordadas". Sobre el significado de este método radicalizado para la izquierda, nos referiremos más adelante.

Por su parte, son los individuos de centro los que optan en mayor grado por un cambio a través de "leyes acordadas" por la mayoría; (ver cuadro 2b). La derecha en cambio presenta la más baja elección de este medio; prefiere las "medidas técnicas decididas por expertos", es decir una política separada de la sociedad civil.

En el siguiente cuadro (Nº 3), se trata de desarrollar lo que nos muestran los resultados hasta aquí. Si el bloqueo a la mediación política entre lo público y lo privado -o sea la práctica autoritaria-, presentara éxito en el sentido legitimatorio, ello querría decir que la población masiva muestra acuerdo con la proposición en cuestión; vale decir, de que "estando bien las cosas en la casa lo que sucede en el país es secundario".

Cuadro Nº 1

Se recogen aquí las opiniones expresadas por los encuestados frente a la sociedad chilena de hoy: se daban las siguientes alternativas:

1) Está bien como está. 2) Puede mejorar con pequeños cambios. 3) Necesita reformas importantes y 4) Debe cambiar radicalmente.

Para efectos de analizar el resultado se agruparon las dos primeras en "percepción positiva" y las dos últimas en "percepción negativa".

Percepción Positiva	365	(42.9%)
Percepción Negativa	468	(55.0%)
NS/NR	18	(2.1%)
Total	851	(100.0%)

Cuadro Nº 2

En general, para realizar cambios en la sociedad chilena, ¿cuál de los siguientes medios cree Ud. que es el más adecuado?

1) Medidas técnicas decididas por expertos
2) Leyes acordadas por la mayoría
3) Transformaciones profundas impuestas con el apoyo de las masas.

	Percepción Positiva	Percepción Negativa	
Medidas técnicas (expertos)	104 (30.6)	58 (13.0)	162 (20.6)
Leyes acordadas	164 (48.2)	218 (49.0)	382 (48.7)
Transformaciones Profundas	72 (21.2)	169 (38.0)	241 (30.7)
TOTAL	340 (100.0)	445 (100.0)	785(100.0)

Nota: 66 individuos no respondieron; 18 a la pregunta sobre la opinión de la sociedad y 48 a la de los cambios.

Cuadro Nº 1b

Se recogen aquí las opiniones expresadas por los encuestados frente a la sociedad chilena de hoy; se daban las siguientes alternativas:

1) Está bien como está
2) Puede mejorar con pequeños cambios
3) Necesita reformas importantes
4) Debe cambiarse radicalmente.

Para efectos del cuadro se agruparon las dos primeras en "percepción positiva" y las dos últimas en "percepción negativa".

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Le parece positiva	20 (15.0)	49 (33.1)	40 (56.3)	220 (52.2)	329 (42.6)
Le parece negativa	113 (85.0)	99 (66.9)	31 (43.7)	194 (46.1)	437 (56.5)
NS/NR	-			7 (1.7)	7 (0.9)
TOTAL	133 (100.0)	148 (100.0)	71 (100.0)	421 (100.0)	773 (100.0)

Nota: 78 individuos no expresaron su ideología.

Cuadro Nº 2b

En general, para realizar cambios en la sociedad chilena, ¿cuál de los siguientes medios cree Ud. que es el más adecuado?

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Medidas técnicas decididas por expertos	8 (6.0)	26 (17.6)	21 (29.6)	83 (19.7)	138 (17.9)
Leyes acordadas por la mayoría	60 (45.1)	78 (58.6)	25 (35.2)	197 (46.8)	360 (46.6)
Transformaciones profundas impuestas con el apoyo de masas	63 (47.4)	40 (30.1)	19 (26.8)	109 (25.9)	231 (29.9)
NS/NR	2 (1.5)	4 (2.7)	6 (8.4)	32 (7.6)	44 (5.6)
TOTAL	133 (100.0)	148 (100.0)	71 (100.0)	421 (100.0)	773 (100.0)

Nota: 78 individuos no expresaron su ideología.

Pues bien; dicha proposición no solamente carece de un grado mínimo de acuerdo, sino que además, lo que expresa el público masivo, es un desacuerdo profundo y mayoritario con ella.

A nuestro juicio lo que esto muestra, es una fuerte inquietud por la cosa pública que hace aparecer nuevamente al ciudadano por encima del bloqueo impuesto por el régimen. La supervivencia de este ciudadano es particularmente marcada en la izquierda y el centro que muestran inquietudes masivas a este respecto. Sin embargo, es relevante que también la derecha y los independientes alcancen una proporción mayoritaria por la cosa pública.

Pensamos que esto verifica que la neutralización del ámbito público durante el período autoritario no parece haber transformado al sujeto ciudadano. ¿Cuál sería la razón de esta pervivencia? La principal se debería precisamente, a la forma que adoptó esa neutralización como verdadero corte entre lo público y lo privado. Ese corte significa que tanto en lo que se combatía como en lo que se trataba de implementar, se produjo una interrupción, un virtual congelamiento del carácter político de la sociedad civil. Por lo tanto, si el régimen tuvo éxito en su congelación de la política como totalidad, fracasó en la tarea de constituir las mediaciones alternativas que requería su concepto de política para interactuar sociedad civil y sistema político. Su fracaso es la otra cara de su éxito; corresponde al método empleado.

Cuadro Nº 3

"Está Ud. en acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación?

Estando bien las cosas en la casa, lo que pasa en el país es secundario".

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Acuerdo	16 (12.0)	26 (17.6)	31 (43.7)	168 (39.9)	241 (31.2)
Desacuerdo	116 (87.2)	118 (79.7)	38 (53.5)	239 (56.8)	511 (66.1)
NS/NR	1 (0.8)	4 (2.7)	2 (2.8)	14 (3.3)	21 (2.7)
TOTAL	133 (100.0)	148 (100.0)	71 (100.0)	421 (100.0)	773 (100.0)

Nota: 78 individuos no expresaron su ideología.

El intento por fundar con un mayor grado de solidez lo observado en los resultados presentados hasta ahora, nos lleva a indagar acerca de la percepción subjetiva de los individuos frente al problema de las mediaciones. Desde el punto de vista analizado, vale decir de la guerra autoritaria contra el concepto de política como totalidad, la situación personal y la vida diaria de los individuos debería verse afectada según cómo sea su relación con la política.

Podemos observar en el cuadro Nº 4 que la mitad de la población entrevistada se siente muy afectada en su vida diaria por el gobierno. Esto es indudablemente alto si pensamos que se refiere estrictamente al ámbito privado. Lo que revela esto a nuestro juicio, es que esa gente percibe la existencia de una interacción real entre lo público-político y la privacidad de su vida cotidiana. Sobresale notoriamente la altísima proporción alcanzada por la izquierda que dobla a las restantes categorías (sobre este punto volveremos más adelante).

Si observamos el siguiente cuadro, Nº 5, se nota un contraste fuerte que ilumina el resultado obtenido por el anterior. En efecto, si la mitad de la población se siente muy afectada por las actividades del gobierno en su vida diaria y situación personal, apenas un 10% se siente muy tomado en cuenta por el gobierno. En otras palabras, mientras el sentirse afectado muestra la existencia de relación empírica entre el sistema político y el ámbito privado, la opinión de que el gobierno no lo toma en cuenta representa un indicador de que el sistema político carece de mediaciones políticas entre lo público y lo privado. Es verdaderamente abrumador que el 90% de los entrevistados no se sienta tomado en cuenta por el gobierno, o lo sienta mínimamente.

Por su parte, si bien se manifiestan diferencias según ideología, la izquierda y el centro tienen una proporción similar (99.2) y (91.9) respectivamente, entre los independientes, es también altísima; 85.0%. Es sintomático que la propia derecha tenga una mayoría de individuos en esa misma situación y sólo un tercio de

quienes se autodefinen de derecha opinen que son muy tomados en cuenta por el gobierno. Con todo, es preciso reconocer que sólo la gente de derecha no presenta disonancia entre la proporción de individuos que se perciben muy afectados por el gobierno y los que sienten que se les toma muy en cuenta. En cambio los de izquierda, los de centro y los independientes, se ven afectados por el gobierno en proporciones que van de 100 a 4 veces respectivamente, de lo que se consideran tomados en cuenta. Llama particularmente la atención la extrema disonancia que muestran los individuos de izquierda en este punto (ver cuadros 4 y 5). Si la de los independientes tiene una relación de uno a cuatro y la de los individuos de centro alcanza la de uno a ocho, la de los de izquierda es de uno a cien. ¿Qué significa una mangitud tan extrema? Como se ha dicho, los indicadores de estos cuadros se refieren al concepto de política autoritaria y su relación con la mediación entre lo público y lo privado. La situación personal y la vida diaria estaría afectada por la política del régimen en función de la relación que los individuos tuvieran con la práctica política. Así por ejemplo, si se concibe el juego político como un cuestionamiento respeto del conjunto de la realidad social, es razonable esperar que esos individuos presenten el mayor impacto y la sensación de estar más afectados por una política como la autoritaria, que resulta su antítesis absoluta.

La pregunta que en consecuencia cabe hacerse, es hasta donde esa disonancia tan extrema manifestada por la gente de izquierda estaría evidenciando que ellos abanderizan un tipo de política como el que se vivió en

BIBLIOTECA
FLACSO
SANTIAGO

Cuadro Nº 4

"¿Cree Ud. que su situación personal y su vida diaria se ven afectadas mucho, poco o nada por las actividades del gobierno?" (Para efectos de este cuadro agrupamos las categorías poco y nada).

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Se ven muy afectados	109 (82.0)	64 (43.2)	24 (33.8)	172 (40.9)	369 (47.7)
Poco y nada afectados	24 (18.0)	82 (55.4)	47 (66.2)	240 (57.0)	393 (50.8)
NS/NR	(-)	2 (1.4)	(-)	9 (2.1)	11 (1.4)
TOTAL	133 (100.0)	148 (100.0)	71 (100.0)	421 (100.0)	773 (100.0)

Nota: 78 individuos no expresaron su ideología.

Cuadro Nº 5

"Cambiando de punto de vista, cree que en general, el gobierno lo toma en cuenta a Ud. mucho, poco o nada?" (Para efectos de este cuadro agrupamos las categorías poco y nada).

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Lo toma muy en cuenta	1 (0.8)	8 (5.4)	24 (33.8)	38 (9.0)	71 (9.2)
Lo toma poco o nada en cuenta	132 (99.2)	136 (91.9)	47 (66.2)	358 (85.0)	673 (87.1)
NS/NR	(-)	4 (2.7)	(-)	25 (6.0)	29 (3.7)
TOTAL	133 (100.0)	148 (100.0)	71 (100.0)	421 (100.0)	773 (100.0)

Nota: 78 individuos no expresaron su ideología.

el sistema político chileno hasta 1973. Si esto fuera así y la izquierda representara esa política altamente ideologizada, querría decir que para ella existiría identidad entre sus objetos políticos y su práctica. La preocupación de la izquierda por la totalidad social estaría inextricablemente unida a una forma de hacer política principista con una lógica de suma cero en la cual resulta muy difícil establecer acuerdos. Este es precisamente el supuesto autoritario; por el carácter maximalista de la política de izquierda, el autoritarismo sostiene que su política hace extremadamente difícil la estabilidad del sistema político.

Creemos que esto es de gran importancia para aclarar el sentido de la lucha autoritaria contra el concepto de política como totalidad. En la relación entre el cuadro 1b y 2b se ve que no existe de suyo, una identidad entre crítica a la totalidad (fines), y medios radicales para lograrlos. Con todo, es un resultado muy inicial que quiere poner en el tapete el problema, sobre la base de que la gente de izquierda se muestra como la más crítica respecto de la sociedad chilena de hoy. Su rechazo tan mayoritario, es la situación que queremos entender; ¿significa que la gente de izquierda concibe la práctica política con una lógica de suma cero?

Aclarar esta pregunta constituye un aspecto central en esta investigación; por cierto, si la pregunta anterior tuviera una respuesta afirmativa, ello contribuiría de manera decisiva a explicar la extrema percepción de perjuicio a su vida privada que sienten

ante la política autoritaria. Frente a esto conviene dilucidar desde ya algunas cuestiones;

1) Dada la sistemática persecución y represión del régimen contra la izquierda, es razonable pensar que existan elementos psicosociales que expliquen ese mayor grado de disonancia entre la gente que se autodefine de izquierda. Habría aquí un temor fundado en hechos reales.(23)

2) Si introducimos la variable "interés por la política", se mediatiza de forma importante el extremo grado de distancia observado entre el ámbito privado y la política gubernamental.

Tomando el segundo punto, vemos que lo mediatizado es precisamente una explicación basada en un principismo ideológico porque la izquierda es la que aparece con el mayor grado de interés por la política. Ello dirige el problema hacia una explicación donde la política restrictiva del sistema político cerrado choca con individuos que tienen alto interés en política y por tanto deberían sentirse más afectados que aquellos que carecen de ese interés.

Efectivamente, en el cuadro Nº 6 se advierte que la izquierda tiene en proporción dos veces más interés en política que la gente de centro, más de tres veces que la de derecha y casi ocho veces más que los independientes. Entre estos últimos el desinterés es casi absoluto.

Cuadro Nº 6

"En términos generales, diría Ud. que la política le interesa mucho poco o nada?" (Para efectos de este cuadro hemos agrupado las categorías poco y nada).

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Le interesa mucho	80 (60.2)	43 (29.1)	13 (18.3)	35 (8.3)	171 (22.1)
No le interesa mucho	53 (39.8)	105 (70.9)	57 (80.3)	381 (90.5)	596 (77.1)
NS/NR	-	-	1 (1.4)	5 (1.2)	6 (0.8)
TOTAL	133 (100.0)	148 (100.0)	71 (100.0)	421 (100.0)	773 (100.0)

Nota: 78 individuos no expresaron su ideología.

La enorme diferencia de interés que se ve en los individuos de izquierda, ¿explica parte de la gran diferencia observada entre la gente de esa corriente ideológica?

En el cuadro siguiente Nº 7, se muestra un resultado interesante. Al cortar la muestra para referirla solamente a los individuos que manifiestan mucho interés en política, se revela un incremento sustantivo en la proporción de quienes se sienten muy afectados en su ámbito privado por las actividades del gobierno, en todos los estratos ideológicos. Así por ejemplo, mientras la izquierda permanece por sobre el 80%, el centro se eleva

de 43.2% a 67.4%, la derecha desde un 33.8% al 53.8% y los independientes desde el 40.9% a un 65.8%. Esto repercute sustancialmente en los marginales totales; si para el conjunto de la muestra la mitad de los individuos se sienten poco o nada afectados en sus ámbito privado por el gobierno, entre quienes tienen mucho interés en política, ello baja a la mitad. Esto confirma que los individuos con mucho interés en la política se sienten afectados en su ámbito privado por las actividades del gobierno, en un grado mayor que el resto de la población, cualquiera sea su ideología.

Cuadro Nº 7

"Cree Ud. que su situación personal y su vida diaria se ven afectadas mucho, poco o nada por las actividades del gobierno?" (Agrupamos las categorías poco y nada).

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Se ven muy afectados	71 (88.8)	29 (67.4)	7 (53.8)	23 (65.8)	130 (75.6)
Poco y nada afectados	9 (11.2)	13 (30.2)	6 (46.2)	12 (34.2)	40 (23.4)
NS/NR	-	1 (2.4)	-		1 (0.6)
TOTAL	80 (100.0)	43 (100.0)	13 (100.0)	35 (100.0)	171 (100.0)

Nota: El cuadro incluye sólo a los individuos con mucho interés en política.

Es en la minoría de individuos muy interesados en política que nos revela el cuadro Nº 7, donde la percepción acerca del obstáculo en las mediaciones

políticas alcanza el mayor grado de conciencia. Por esta razón, se incrementa con fuerza la proporción de individuos que se sienten muy afectados en su ámbito privado por las actividades políticas del gobierno. Es esa conciencia la que muestra con mayor crudeza la gravedad de la situación que conlleva el problema de las mediaciones entre lo público y lo privado.

Lo anterior acorta la distancia entre la izquierda y los demás estratos ideológicos en lo referido a la relación, sentirse afectado por el gobierno y ser tomado en cuenta; no obstante y por razones obvias, continúa una diferencia sustantiva entre ellos.

Sin embargo, nos parece de la mayor importancia que la distancia en cuestión se mediatice en función del interés en política. Si bien los individuos altamente interesados en ella son minoritarios (22.1%), sabemos por la teoría de las élites (24) el carácter verdaderamente decisivo que ellos representan en el sistema político. Especial relevancia adquieren aquí, cuando se evidencia que esta poderosa minoría es la que manifiesta el rechazo más decidido al tipo de política que trata de implementar el autoritarismo. Por otro lado, resulta claro que la proporción de individuos interesados en política puede aumentar sustancialmente según la coyuntura que se esté dando. A nuestro juicio, esto se revela en una pregunta de la encuesta respecto a cuando y en qué circunstancias sería conveniente meterse en política.

La pregunta era la siguiente: "¿Cuándo cree Ud. que conviene meterse en política? a) Siempre, en todos los

asuntos públicos, b) En todos los asuntos que tienen que ver con uno, c) Sólo para defenderse de un peligro para uno y los suyos, d) Nunca". (Cuadro Nº 8).

Quienes responden "siempre", alcanzan la misma proporción que tienen los individuos muy interesados en política. Parece razonable pensar que esos individuos altamente interesados en la política, consideren conveniente involucrarse en todos los asuntos públicos; hay, de hecho, una correspondencia lógica entre ambas cuestiones. Ahora bien, la gente que responde "en todos los asuntos que tienen que ver con uno", evidencian que la política presenta bastante importancia en tanto constituye una mediación real frente a asuntos concretos.

Sumando ambas categorías se incrementa de manera importante la minoría que opta siempre por la política; llegamos a un 40.0%. Esto verifica la afirmación anterior en el sentido que la minoría que concibe la necesidad de esa mediación "siempre", podría expandirse según el carácter que asuma una coyuntura socio-política determinada.

Respecto a las diferencias según ideología, se observa que tanto la izquierda como el centro se plantean el concepto de política como totalidad. Llama la atención por su parte la irrelevancia de la política entre los independientes; la mitad de ellos considera que "nunca" conviene meterse en política. Entre la gente de derecha, la proporción de esta categoría es también muy elevada.

La relación entre este item y el interés por la política se confirma en el cuadro siguiente (Nº 9). En él, que incluye solamente a quienes tienen mucho interés en política, las proporciones alcanzadas según ideología se alteran sustantivamente. Si en el total de la muestra los individuos que suscribían la conveniencia de meterse en política "siempre", eran una quinta parte (Cuadro Nº 8), entre los muy interesados en política, esa misma categoría sube al 62.0%. Si sumamos la segunda categoría, se llega entonces a las tres cuartas partes (Cuadro Nº 9).

De las diversas categorías ideológicas, sólo quienes se autodefinen como independientes mantienen una alta proporción que ve la conveniencia de no meterse "nunca" en política. Que la tercera parte de estos individuos muy interesados en política opte por ello, muestra que los independientes presentan consistencia en ser profundamente reacios a lo político.

Por su parte y respecto a los resultados de las categorías ideológicas propiamente tales, es notable observar que todas suscriben la categoría "siempre" por más de la mitad de sus individuos. Si bien se mantienen diferencias según ideología, el importante acercamiento producido entre ellas muestra la mediatización que introduce el interés en política sobre la variable ideológica.

Cuadro Nº 8

"¿Cuándo cree Ud. que conviene meterse en política?"

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Siempre en todos los asuntos públicos	72 (54.1)	56 (37.8)	14 (19.7)	37 (8.8)	179 (23.2)
En todos los asuntos que tienen que ver con uno	20 (15.0)	33 (22.3)	13 (18.3)	56 (13.3)	122 (15.8)
Sólo para defenderse de un peligro	23 (17.3)	28 (18.9)	16 (22.5)	85 (20.2)	152 (19.7)
Nunca	13 (9.8)	23 (15.5)	25 (35.2)	217 (51.5)	278 (35.9)
NS/NR	5 (3.8)	8 (5.5)	3 (4.3)	26 (6.2)	42 (5.4)
TOTAL	133 (100.0)	148 (100.0)	71 (100.0)	421 (100.0)	773 (100.0)

Nota: 78 individuos no expresaron su ideología

Cuadro Nº 9

"¿Cuándo cree Ud. que conviene meterse en política?"

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Siempre, en todos los asuntos públicos	60 (75.0)	28 (65.1)	7 (53.8)	11 (31.4)	106 (62.0)
En todos los asuntos que tienen que ver con uno	7 (8.8)	8 (18.6)	3 (23.1)	6 (17.1)	24 (14.0)
Solo para defenderse de un peligro	9 (11.2)	5 (11.6)	2 (15.4)	6 (17.1)	22 (12.9)
Nunca	2 (2.5)	2 (4.7)	1 (7.7)	11 (31.4)	16 (9.4)
NS/NR	2 (2.5)	-	-	1 (3.0)	3 (1.7)
Total	80 (100.0)	43 (100.0)	13 (100.0)	35 (100.0)	171 (100.0)

Nota: El cuadro incluye sólo a los individuos con mucho interés en política.

2. Variables del sistema económico

Una de las cuestiones que subyace con fuerza en el concepto de política como totalidad, se refiere a la necesidad de regular socialmente la actividad de los diversos sistemas; se piensa que todos los sistemas sociales son una construcción colectiva y por tanto, no pueden situarse fuera del juicio público, las implicancias propias de su funcionamiento.

Por esa razón, se considera necesaria la regulación social sobre el sistema económico; la forma de esa regulación se ha expresado en la cultura política chilena, a través del estado. De forma contraria, el concepto de política autoritario ha enfatizado aquí también la lógica del ámbito privado. El régimen ha desplegado enorme fuerza política para articular una estructura social que permita la regulación del sistema económico a través de la actividad privada.

Resulta por ello de gran interés conocer la opinión del público masivo frente a esto. Con este objetivo, se incluyen aquí los resultados obtenidos respecto de esas variables; su análisis debería contribuir en modo importante a esclarecer el grado legitimatorio que presenta ese concepto autoritario y su respectivo privilegio del ámbito privado en el sistema económico. Los ítems incluídos son: "atención médica", "previsión social", "determinación de los precios", "la actividad de los servicios", "la industria" y "la banca".

Por el sesgo que se hace posible en estos ítems según como sea la forma de la pregunta, se tuvo particular cuidado en su formulación:
"Como Ud. sabe, hay diferentes opiniones sobre quien debe hacerse cargo de las diversas actividades de la vida nacional: el Estado o la Empresa Privada" (Para cada uno de los ítems se preguntó); considera Ud. que debe ser: totalmente privada, preferentemente privada, preferentemente estatal o totalmente estatal. Para efectos comparativos, agrupamos los resultados de las cuatro categorías, en dos. Los resultados obtenidos aquí nos parecen muy sugerentes: tan sólo las actividades referidas a la industria y la banca se distribuyen equitativamente entre la regulación a través de la actividad estatal y la privada. Se da en ellas un relativo empate (cuadros Nºs 14 y 15).

Sin embargo, en los otros cuatro restantes, la opinión abrumadora del público (más de tres tercios), se muestra favorable a la regulación de esas actividades por parte del estado. Si esto resulta ya de por sí notable considerando el revés que implica para la política que el régimen trata de legitimar, es todavía más sorprendente constatar que no se registran casi diferencias según ideología. Las pequeñas diferencias se subsuman en la gran mayoría que prefiere la gestión del estado.

Distinto es el caso frente a la banca y la industria; la izquierda sí expresa en estos ítems una opción por la regulación estatal que discrimina respecto a la opinión de los individuos en las otras categorías. Con todo y pese a la diferencia, las restantes categorías

ideológicas apenas alcanzan una proporción del 50% en su preferencia por la regulación privada. Llama la atención que sólo frente a la banca, la opción por la regulación privada sobrepase el 60% entre los individuos que se autodefinen de centro. Es la más alta.

No podemos indagar aquí con mayor detalle las razones que podrían explicar la diferencia entre los cuatro primeros ítems y los dos restantes. De hecho y aunque en los referidos a la banca y la industria no se alcanza una mayoría favorable a la gestión privada, el incremento sobre los cuatro anteriores llama fuertemente la atención. Incluso los individuos de izquierda se muestran menos críticos de la gestión privada en ellos, que en la determinación de los precios, los servicios, la previsión y la atención médica.

A partir de estos resultados podemos afirmar que el concepto de política autoritario, no presenta un nivel de reconocimiento plausible entre la población masiva, en lo referido a los seis ítems en cuestión. Si bien ello no equivale a sostener un rechazo al sistema económico como tal, es indudable que dichos ítems representan una importancia crucial dentro de ese sistema. En esa medida, consideramos que son buenos indicadores del sistema económico. Una legitimidad baja frente a la concepción que plantea regular el sistema económico desde la lógica privada, contribuirá sin duda a dificultar la eficacia administrativa de éste con la inevitable generación de crisis output que tal cosa acarreará. Ello repercutirá a su vez sobre él, retroalimentando nuevas crisis de input.

Esto se relaciona en el mismo sentido con los hallazgos encontrados por J. Linz en encuestas realizadas en países europeos; en ellas, se ve que la identificación entre sistema económico capitalista y autoritarismo es negativa para ese sistema, a diferencia de lo ocurrido en sistemas democráticos de gobierno (ver nota 7).

Cuadro Nº 10

"Como Ud. sabe hay diferentes opiniones sobre quien debe hacerse cargo de las diversas actividades de la vida nacional: el Estado o la Empresa Privada. ¿Qué opina Ud. de la Previsión Social a la población". Ella debe ser:

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Privada	22 (16.5)	30 (20.3)	20 (28.2)	105 (24.9)	177 (22.9)
Estatal	111 (83.5)	116 (78.4)	48 (67.6)	284 (67.5)	559 (72.3)
NR	(-)	2 (1.3)	3 (4.2)	32 (7.6)	37 (4.8)
TOTAL	133 (100.0)	148 (100.0)	71 (100.0)	(100.0)	773 (100.0)

Nota: 78 individuos no expresaron su ideología.

Cuadro Nº 11

"¿Y respecto de la atención médica a la población? Ella debe ser:

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Privada	16 (12.0)	21 (14.2)	15 (21.1)	77 (18.3)	129 (16.7)
Estatal	115 (86.5)	125 (84.4)	54 (76.1)	326 (77.4)	620 (80.2)
NR	2 (1.5)	2 (1.4)	2 (2.8)	18 (4.3)	24 (3.1)
TOTAL	133 (100.0)	148 (100.0)	71 (100.0)	421 (100.0)	773 (100.0)

Nota: 78 individuos no expresaron su ideología.

Cuadro Nº 12

"Y respecto de la determinación de los precios en general? Ellos deben ser establecidos por la actividad":

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Privada	26 (19.5)	38 (25.7)	18 (25.4)	116 (27.6)	198 (25.6)
Estatal	102 (76.7)	105 (70.9)	51 (71.8)	278 (66.0)	536 (69.3)
NR	5 (3.8)	5 (3.4)	2 (2.8)	27 (6.4)	39 (5.1)
TOTAL	133 (100.0)	148 (100.0)	71 (100.0)	421 (100.0)	773 (100.0)

Nota: 78 individuos no expresaron su ideología.

Cuadro Nº 13

"¿Y respecto a los servicios como agua y electricidad" Ellos deben ser establecidos por la actividad:"

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Privada	26 (19.5)	28 (18.9)	12 (16.9)	102 (24.2)	168 (21.7)
Estatal	103 (77.4)	119 (80.4)	56 (78.9)	293 (69.6)	571 (73.9)
NR	4 (3.1)	1 (0.7)	3 (4.2)	26 (6.2)	34 (4.4)
TOTAL	133 (100.0)	148 (100.0)	71 (100.0)	421 (100.0)	773 (100.0)

Nota: 78 individuos no expresaron su ideología.

Cuadro Nº 14

"¿Y respecto de la actividad de la industria? Ella debe ser:"

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Privada	41 (30.8)	90 (60.8)	39 (54.9)	247 (58.7)	417 (53.9)
Estatal	89 (66.9)	56 (37.8)	30 (42.3)	145 (34.4)	320 (41.4)
NR	3 (2.3)	2 (1.4)	2 (2.8)	29 (6.9)	36 (4.7)
TOTAL	133 (100.0)	148 (100.0)	71 (100.0)	421 (100.0)	773 (100.0)

Nota: 78 individuos no expresaron su ideología.

Cuadro Nº 15

"¿Y respecto a los bancos? Su actividad debe ser:"

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Privada	42 (31.6)	72 (48.6)	39 (54.9)	209 (49.6)	362 (46.8)
Estatal	88 (66.2)	73 (49.3)	28 (39.5)	177 (42.0)	366 (47.3)
NR	3 (2.2)	3 (2.1)	4 (5.6)	35 (8.4)	45 (5.9)
TOTAL	133 (100.0)	148 (100.0)	71 (100.0)	421 (100.0)	773 (100.0)

Nota: 78 individuos no expresaron su ideología.

Como se ha dicho, las alternativas en la encuesta para estos ítems eran cuatro: totalmente privada, preferentemente privada, preferentemente estatal, totalmente estatal. Para los efectos de este análisis los agrupamos sólo en dos; privado y estatal.

3. ¿Es realmente la izquierda un sujeto político principista y radical?

En el discurso político del régimen militar, la izquierda ha sido presentada durante estos últimos quince años como verdadera adalid del tipo de política previo a 1973. La izquierda representaría por antonomasia el concepto de política como totalidad; en este concepto, habría identidad entre el hecho de plantearse como objeto de la política al conjunto de las relaciones sociales y

realizar una práctica política suma-cero.

En función de este supuesto, el pensamiento político de derecha trata de excluir de la práctica política a un conjunto de sistemas sociales, para disminuir el conflicto restringiendo los objetos sometibles a juicio político. En términos teóricos, ello persigue eliminar contenidos ideológicos en la política y orientarlos hacia la eficacia. Se piensa que un sistema político tendrá un mejor funcionamiento si se plantea sobre el comportamiento más o menos exitoso de ciertas variables básicas comunes y no sobre una lucha por elegir cuales serán las variables y la dirección que deben tomar. Ello implica en la práctica, excluir del debate político variables especialmente sensibles a la ideología como son las que se refieren al sistema económico. El problema político está determinado por el carácter que debe asumir la exclusión.

En el caso chileno, la exclusión de variables socio-económicas para la sociedad civil adquiere el carácter de un consenso forzado; de ahí el problema legitimatorio. A diferencia de algunas sociedades de capitalismo tardío, en Chile, la restriccion de esas variables tuvo que realizarse a través de un verdadero corte en las mediaciones políticas de la sociedad civil.

Lo que hemos visto en este trabajo es que esta política autoritaria no parece haber alcanzado una legitimidad mínima entre la población masiva. Se puede predecir en consecuencia, que el sistema político cerrado estará sometido a presión constante por la sociedad civil

para abrir el restringido y acotado campo de variables permitidas. Ello se traducirá en sistemáticas crisis de input con su consecuente crisis de eficacia y estabilidad política.

La pregunta que cabe aquí es la siguiente: ¿por qué el régimen insiste en un sistema político cerrado que se evidencia crecientemente disruptivo tanto para el desarrollo económico como para la estabilidad política? Haciendo más radical la pregunta, ella debería ser; ¿para qué sujeto social resulta funcional hoy el régimen militar? Si los partidos políticos de derecha y las cúpulas empresariales le apoyan, ¿por qué cargan así con un costo tan excesivo?

A nuestro juicio, la única explicación plausible es el fantasma de la izquierda; es decir, el supuesto de que la forma de pensar la política como totalidad está asociada, particularmente en la izquierda, a una práctica política principista altamente ideológica, cuyo resultado es a final de cuentas, incendiario. Frente a esto lo que llama la atención, es el fundamento sobre el cual descansa ese fantasma; no parece ser otro que la ideología. En otras palabras, una lectura de la realidad que no utiliza categorías objetivas para codificarla.

No podemos explicar aquí las razones por las cuales un sujeto social como el empresariado cuya racionalidad es básicamente instrumental, caiga para el análisis de la situación política en una lógica aparentemente tan ajena como lo es la particularidad del prejuicio, los temores y una hermenéutica subjetiva de la realidad. Sin duda,

hay aquí un buen tema para ser investigado.

Por de pronto sólo podemos mostrar que ese fantasma no presenta un carácter real.

En primer lugar, la población masiva no parece compartir esa idea sobre la izquierda; es llamativo que sea así, considerando que la propaganda autoritaria ha enfatizado con tanta fuerza el rostro fantasmagórico de la izquierda.

Para aclarar esto hicimos en la encuesta algunas preguntas muy nítidas; de ellas, nos parecen particularmente claros los resultados obtenidos frente a dos cuestiones. La primera, es una proposición que reza del siguiente modo: "aunque se dice que la izquierda es una sóla, existen grandes diferencias entre los partidos de izquierda". (Para conocer el fraseo completo, ver cuadro Nº 16).

Es sabido que el discurso autoritario enfatiza el hecho de que la izquierda es un fantasma único, cuyas diferencias serían solamente aspectos menores sin otro objetivo que una táctica política para engañar a la sociedad civil. Esto alude a que la izquierda sería incendiaria en su totalidad.

Pero como vemos en el cuadro Nº 16, la población encuestada no cree que sea así. Sólo el 18.2% del total se muestra en desacuerdo con la proposición y por tanto la refuta. Cabe destacar la semejanza en las proporciones independientemente de la ideología con que

los entrevistados se autodefinen; esto significa que el público masivo -incluída la gente de derecha-; no cree que la izquierda constituya un sujeto único.

Ahora bien, si se considera que hay diferencias entre los partidos de izquierda, ello nos podría indicar que el fantasma se ha dividido para el público masivo.

El siguiente resultado que nos interesa destacar se refiere a la pregunta siguiente: "¿Cree Ud. que la izquierda de hoy es igual a la izquierda de antes de 1973?".

Como se puede ver, aquí se altera la proposición anterior tanto en su forma como en su contenido. En su forma, porque la pregunta no enfatiza nada; en su contenido, porque se pregunta por la izquierda en conjunto, sin intentar separarla.

El resultado es sorprendente. Como se puede ver en el cuadro Nº 17, sólo el 16.8% de los individuos piensan que la izquierda de hoy es igual a la de antes de 1973. Quienes se autodefinen de derecha se empinan por encima de los demás; sin embargo, apenas llega a un tercio la proporción que piensa eso.

Nos parece muy significativo también el resultado de la propia izquierda; ello muestra que su público masivo al descreer de eso, no intenta revivir una práctica política pasada.

Por su parte el numeroso conglomerado de independientes cree que la izquierda de hoy es igual a la de antes de 1973, en una proporción tan baja como la que cree la misma gente de izquierda.

Cuadro Nº 16

A continuación nos interesa conocer su opinión sobre la izquierda en Chile, dado que es un tema muy de actualidad. En primer lugar, dígame por favor, si Ud. está de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación: "Aunque se dice que la izquierda es una sola, existen grandes diferencias entre los partidos de izquierda".

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Acuerdo	102 (76.7)	112 (75.7)	48 (67.6)	226 (53.7)	448 (63.1)
Desacuerdo	25 (18.8)	23 (15.5)	17 (23.9)	76 (18.0)	141 (18.2)
NS/NR	6 (4.5)	13 (8.8)	6 (8.5)	119 (28.3)	144 (18.7)
TOTAL	133 (100.0)	148 (100.0)	71 (100.0)	421 (100.0)	773 (100.0)

Nota: 78 individuos no expresaron su ideología.

Cuadro Nº 17

"¿Cree Ud. que la izquierda de hoy es igual a la izquierda de antes de 1973?"

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Si	19 (14.3)	27 (18.2)	23 (32.4)	61 (14.5)	130 (16.8)
No	103 (77.4)	94 (63.5)	40 (56.3)	229 (54.4)	466 (60.3)
NS/NR	11 (8.3)	27 (18.3)	8 (11.3)	131 (31.1)	177 (22.9)
TOTAL	133 (100.0)	148 (100.0)	71 (100.0)	421 (100.0)	773 (100.0)

Nota: 78 individuos no expresaron su ideología.

Los resultados indican que la percepción del público masivo sobre la izquierda no corresponde en modo alguno al de un sujeto político incendiario. Si esta opinión es válida, es decir, si los indicadores empleados miden efectivamente lo que parecen medir, ello significaría que el discurso autoritario de derecha y la actitud del empresariado frente a la izquierda, no tienen respaldo en la opinión del público masivo sobre el punto.

Ciertamente, sería prematuro a partir de estos resultados, afirmar que el sujeto empresarial tiene efectivamente un comportamiento puramente ideológico respecto de la izquierda. Con todo, estos resultados refuerzan nuestra deducción conceptual, porque aportan al análisis elementos empíricos de significativo peso político.

Respecto de la validez de los indicadores y como una forma de incrementar la posible verificación de nuestra tesis, someteremos a contrastación empírica lo que constituye la principal acusación autoritaria contra la izquierda, que es un sujeto que piensa la política como juicio de totalidad lo cual conlleva una práctica política principista altamente ideológica, con el consiguiente resultado de conflicto e inestabilidad permanente para el sistema político.

En nuestra opinión y como esperamos había ido quedando claro en el curso del trabajo, ambas cosas deben ser separadas. La izquierda piensa en efecto la política, como un concepto de totalidad; esto lo hemos visto en diversos indicadores. Lo que no hemos visto en cambio, es que ello signifique un tipo de práctica política principista y altamente ideologizada.

Es cierto que en relación a los medios considerados como más adecuados para realizar los cambios en la sociedad chilena, la izquierda aparecía con la mayor proporción de acuerdo en el ítem "transformaciones profundas impuestas con el apoyo de las masas", de claro contenido principista y maximalista (cuadro 2b). Sin embargo, debemos recordar dos cosas: en primer lugar, esa proporción no supera la mitad de la gente de izquierda; en segundo lugar, si bien ella es alta en relación a la media alcanzada por las otras categorías ideológicas, está mediatizada por el diferente grado de interés político que muestra la izquierda respecto de las demás.

Cuadro Nº 18

Se recogen aquí las opiniones expresadas por los encuestados con alto interés en política, respecto de la sociedad chilena de hoy.

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Le parece positiva	6 (7.5)	7 (16.3)	4 (30.8)	10 (28.6)	27 (15.8)
Le parece negativa	74 (92.5)	36 (83.7)	9 (69.2)	25 (71.4)	144 (84.2)
TOTAL	80 (100.0)	43 (100.0)	13 (100.0)	35 (100.0)	171 (100.0)

Nota: El cuadro incluye sólo a los individuos con mucho interés en política.

Cuadro Nº 19

En general, para realizar cambios en la sociedad chilena, ¿cuál de los siguientes medios cree Ud. que es el más adecuado? Sólo para los encuestados con alto interés en política.

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Medidas técnicas (expertos)	2 (2.5)	3 (7.0)	2 (15.3)	7 (20.0)	14 (8.2)
Leyes acordadas por mayoría	35 (43.8)	24 (55.8)	5 (38.5)	15 (42.9)	79 (46.2)
Transformaciones profundas impuestas con el apoyo de masas	41 (51.2)	15 (34.9)	5 (38.5)	13 (37.1)	74 (43.2)
NS/NR	2 (2.5)	1 (2.3)	1 (7.7)	-	4 (2.4)
TOTAL	80 (100.0)	43 (100.0)	13 (100.0)	35 (100.0)	171 (100.0)

Nota: El cuadro incluye sólo a los individuos con mucho interés en política.

Como se advierte, el grado de mediatización que se da al introducir la variable de interés por la política es muy importante. Si en el cuadro Nº 1b, al conjunto de la población entrevistada la sociedad chilena le merecía

una percepción positiva en un 42.6%, cuando ello se le pregunta sólo a quienes tienen mucho interés en la política, esa percepción positiva cae al 15.8%, es decir, se reduce casi tres veces (cuadro Nº 18). Como muestra este cuadro, la percepción negativa de la sociedad se hace tan mayoritaria en todos los estratos que supera los tres tercios (llega a un 84.2%).

Algo similar ocurre con el problema de los medios para producir cambios. Constatamos primeramente cómo se reduce la opción por "medidas técnicas llevadas a cabo por expertos", entre los individuos con alto interés en política. Si en el cuadro Nº 2b esa preferencia era ya bastante minoritaria (17.9), en el cuadro Nº 19 se reduce a un menguado 8.2%. La proporción del resultado general para las "leyes acordadas por la mayoría" se mantiene constante y en cambio, la tercera opción, "transformaciones profundas impuestas con el apoyo de las masas" suben del 29.9% (cuadro 2) al 43.2% (cuadro Nº19). Este incremento traduce, como es obvio, el aumento producido en todas las categorías ideológicas. Por lo tanto, la diferencia entre la mayor proporción alcanzada por la izquierda en este ítem del cuadro Nº 2b frente a la media de las otras categorías ideológicas, se reduce drásticamente al referirnos sólo al universo de individuos con alto interés político.

Lo que esto mostraría a nuestro juicio, es que el mayor contenido principista que traduce el ítem en cuestión no refiere tanto un hecho ideológico de la izquierda, sino más bien, una actitud propiamente política. Sería la mayor presencia de la política entre

los individuos de izquierda y el distinto grado de conciencia frente al sistema político cerrado, lo que parecería explicar el aparente principismo que denotaba la alta proporción de individuos de izquierda que suscribían los cambios con apoyo de masas. Recordemos la dificultad que muestra el sistema político cerrado para abrirlo, desde su normatividad. De hecho, el supuesto principismo no traduce una actitud antidemocrática como se ve en el cuadro Nº 20.

Ahora bien, si no hay un elemento propiamente antidemocrático y si por el contrario, la izquierda presenta el grado de acuerdo más bajo con la proposición autoritaria sobre la democracia de ello no se concluye que la izquierda carezca de principismo ideologista. El rechazo a la democracia autoritaria podría estar contaminado por el comprobado rechazo de la izquierda hacia el régimen mismo. En consecuencia, recurriremos a un ítem diseñado específicamente para medir el grado de acuerdo con el principismo en política.

Para ello se planteó en la encuesta la pregunta siguiente: "Voy a leerle a continuación tres opiniones sobre cómo se debería actuar en política. Puede decirme con cuál de las tres está Ud. más de acuerdo".

- En política se debe ser siempre fiel a los propios principios.

- En política, a veces hay que sacrificar algunos principios para resolver los problemas de la gente.

- En política hay que saber adaptarse a las circunstancias sin preocuparse mucho de los principios.

Cuadro Nº 20

¿Ud. está de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente frase?
"Para que la democracia funciones, todos deben obedecer lo que decida la mayoría, sin reclamar".

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Acuerdo	51 (38.3)	68 (45.9)	45 (63.4)	177 (42.0)	341 (44.1)
Desacuerdo	80 (60.2)	78 (52.7)	26 (36.6)	208 (49.4)	392 (50.7)
NS/NR	2 (1.5)	2 (1.4)	-	36 (8.6)	40 (5.2)
TOTAL	133 (100.0)	148 (100.0)	71 (100.0)	421 (100.0)	773 (100.0)

Nota: 78 individuos no expresaron su ideología.

Cuadro Nº 21

Voy a leerle a continuación tres opiniones sobre cómo se debería actuar en política. Puede decirme con cuál de las tres está Ud. más de acuerdo?

En política se debe	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Ser siempre fiel a principios	43 (32.3)	25 (16.9)	24 (33.8)	97 (23.0)	189 (24.5)
Sacrifican algunos principios	73 (54.9)	101 (68.2)	34 (47.9)	198 (47.0)	406 (52.5)
No preocuparse de los principios	14 (10.5)	16 (10.8)	11 (15.5)	66 (15.7)	107 (13.8)
NS/NR	3 (2.3)	6 (4.1)	2 (2.8)	60 (14.3)	71 (9.2)
TOTAL	133 (100.0)	148 (100.0)	71 (100.0)	421 (100.0)	773 (100.0)

Nota: 78 individuos no expresaron su ideología.

Cuadro Nº 22

Voy a leerle a continuación tres opiniones sobre cómo se debería actuar en política. Puede decirme con cuál de las tres está Ud. más de acuerdo? (Sólo para los individuos más interesados en política).

En política se debe	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Ser siempre fiel a principios	26 (32.5)	4 (9.3)	6 (46.1)	10 (28.6)	46 (26.9)
Sacrificar algunos principios	47 (58.8)	34 (79.1)	7 (53.9)	21 (60.0)	109 (63.7)
No preocuparse de los principios	7 (8.7)	3 (6.9)	-	3 (8.5)	13 (7.6)
NS/NR	-	2 (4.7)	-	1 (2.9)	3 (1.8)
TOTAL	80 (100.0)	43 (100.0)	13 (100.0)	35 (100.0)	171 (100.0)

Nota: El cuadro incluye sólo a los individuos con mucho interés en política.

La opinión frente a los principios entre la gente de izquierda no difiere de la proporción alcanzada por la gente de derecha (cuadro Nº 21). Entre la gente de derecha, este resultado multiplica el efecto que arroja el resultado respecto al ítem sobre la democracia. En efecto, en el cuadro Nº 20, los individuos que se autodefinen de derecha alcanzaban por una amplia

distancia sobre los individuos de otras categorías ideológicas, el grado de acuerdo más alto con la proposición de democracia autoritaria. Por lo tanto, es entre la gente de derecha donde se produce una fusión del principismo en política y una práctica autoritaria o inconciliable, que hace difícil pensar en acuerdos.

Los individuos que se autodefinen de izquierda en cambio, no presentan el perfil incendiario que parece fundar el supuesto del autoritarismo. De hecho, el que un tercio de ellos opte por el principismo es bastante bajo, si además se encuentra acompañado de una actitud democrática hacia la política.

Cabe hacer notar el comportamiento del centro político; son los que aparecen con el principismo más bajo. Por otro lado, el énfasis que ponen en el ítem que sostiene la conveniencia de "sacrificar algunos principios para resolver los problemas de la gente", hace de los individuos de centro los más proclives al acuerdo. En el cuadro siguiente, Nº 21, se ve un resultado sorprendente. Entre los individuos más interesados en política, sólo quienes se definen de izquierda mantienen constante la proporción obtenida en el total de la muestra. Esto no es lo que sorprende por cierto, considerando que en la izquierda prima la gente con alto interés en política; pero los individuos de centro y los de derecha son quienes presentan ese resultado llamativo. Es entre los individuos de centro y con alto interés en política, donde el principismo cae a niveles mínimos. Quiere esto decir que aquí se encontraría la posibilidad de establecer con mayores rangos posibles una práctica

política de consenso y acuerdo entre las partes. Es decir, en un eje que gravite en torno al centro político.

Por el contrario, hacia la derecha, es donde aparece el mayor principismo ideológico; entre las personas con alto interés en política y que se definen de esa corriente ideológica, el grado de acuerdo llega casi a la mitad (conviene sí tener cautela frente a la categoría de derecha, por el bajo nivel de casos que aparecen en los casilleros).

Los individuos de centro incrementan a un nivel altísimo la opción de que "en política, a veces hay que sacrificar algunos principios para resolver los problemas de la gente"; que casi un 80% de ellos tenga esta opinión, reafirma el escaso principismo de estos individuos con alto interés en política. Con respecto a este punto, la izquierda presenta un comportamiento similar al de la derecha.

Ahora bien, en lo que la izquierda presenta un perfil neto, es en su concepto de política como totalidad. Ella no parece aceptar una restricción a los objetos de libre disposición política que deje al sistema económico, por ejemplo, como una realidad definida a priori. Todo lo concibe sujeto a juicio político. En el cuadro anterior vimos que la gente de izquierda se encuentra dispuesta a sacrificar algunos principios para resolver problemas de la gente, pero no estaría dispuesta a olvidar su concepto de política. Ese es justamente su ideal en política.

Por esta razón, frente a un indicador planteado con sólo dos ítems, los individuos de izquierda aparecen fuertemente ligados al ideal. La forma en que se planteó el indicador se refiere al logro del ideal o a su renuncia. La renuncia al ideal se percibiría a nuestro juicio, como una abdicación de su política.

El planteamiento era el siguiente: "Qué cree Ud. que es mejor en política?

- Que la gente luche por sus ideales hasta las últimas consecuencias.

- Que la gente se ponga de acuerdo aunque tenga que renunciar a sus ideales.

Es obvio que un acuerdo sobre la base de lo existente es mucho más perjudicial para la izquierda que para las otras corrientes políticas si, como se ha planteado, la política del modelo autoritario es precisamente la refutación absoluta del concepto de política como totalidad y la izquierda, el sujeto social que lo encarna. Por ello, no puede sorprender que la izquierda presente la más alta proporción de acuerdo con la defensa de su ideal; cuadro Nº 23. Sin embargo, lo que sorprende, es el fuerte incremento que nuevamente muestra la derecha entre los individuos altamente interesados en política. Estos individuos presentan una proporción similar a la de izquierda. Si consideramos la diferente situación entre ambas corrientes respecto del grado en que afecta su vida privada la actividad del gobierno (cuadros 4 y 5), podemos concluir que la proporción con que la gente de derecha suscribe el ítem "luchar por sus ideales hasta las últimas consecuencias",

es políticamente elevadísima.

De hecho, no se refiere a una lucha por adecuar una situación que le afecta desfavorablemente como es el caso de la izquierda, sino a una lucha por mantener esa situación que no le afecta desfavorablemente. Es importante destacar este punto, toda vez que como se ve en el cuadro 1b, la gente de derecha tiene también una percepción negativa de la sociedad en una proporción bastante alta. Por lo tanto, la situación, más que ser favorable en el sentido de expresarle ideológicamente, pareciera simplemente, no perjudicarle.

De esto no podemos decir más en este trabajo; profundizar en esas interacciones ideológicas requiere un análisis estadístico de tipo relacional que no hemos empleado aquí. A partir de un tipo de análisis como ese, podremos decir algo más concluyente sobre la relación entre política como totalidad y práctica política según ideología.(25) Ello nos permitirá desarrollar lo que respecto de ese punto se plantea aquí. Con todo, la base de relaciones conceptuales que articula este modelo, se verificó estadísticamente a través de la aplicación del "Hierarchical Log Linear" para modelos saturados (26). Por lo tanto, la no identidad entre concepto de política como totalidad y una práctica política determinada, indican que estos resultados iniciales, apuntan en un sentido correcto.

Cuadro Nº 23

¿Qué cree Ud. que es mejor en política?

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Lucha por ideales	76 (57.1)	37 (25.0)	22 (31.0)	138 (32.8)	273 (35.3)
El acuerdo	54 (40.6)	99 (66.9)	46 (64.8)	225 (53.4)	424 (54.9)
NS/NR	3 (2.3)	12 (8.1)	3 (4.2)	58 (13.8)	76 (9.8)
TOTAL	133 (100.0)	148 (100.0)	71 (100.0)	421 (100.0)	773 (100.0)

Cuadro Nº 24

"¿Qué cree Ud. que es mejor en política?"

	Izquierda	Centro	Derecha	Indep.	Total
Lucha por ideales	46 (57.5)	8 (18.6)	6 (46.2)	12 (34.3)	72 (42.1)
El acuerdo	33 (41.3)	35 (81.4)	7 (53.8)	23 (65.7)	98 (57.3)
NS/NR	1 (1.2)	-	-	-	1 (0.6)
TOTAL	80 (100.0)	43 (100.0)	13 (100.0)	35 (100.0)	171 (100.0)

Nota: El cuadro incluye sólo a los individuos con mucho interés en política.

III. CONCLUSION

A partir de esta investigación, inferimos que el sistema político cerrado del modelo autoritario chileno, presentará crecientes dificultades performativas.

El costo de funcionamiento que esto conlleva, hace preveer sistemáticas crisis legitimatorias; mantener el modelo, aparece como una decisión no explicable desde una lógica performativa, no hay eficacia en ello.

Hemos tratado de explicarlo entonces desde la lógica autoritaria; pero el objetivo de la estabilidad política no es un objetivo racional a ese costo dado el carácter del sujeto político opositor. En efecto, en los resultados exploratorios encontrados aquí, dicho sujeto opositor no presenta un perfil incendiario que amenace desatar el caos en los sistemas sociales. En cuanto al supuesto radicalismo de la izquierda, ello no resulta concluyente en modo alguno.

IV. NOTAS

1. Usamos la noción de sistema cerrado en un sentido muy preciso. Se refiere a una organización que define límites rígidos frente al medio externo. Esa rigidez caracteriza un aislamiento defensivo que dificulta relaciones entre la organización y la estructura social. Nuestra noción de sistema cerrado define entonces un sistema político que trata de aislar mediaciones con la sociedad civil. Su intento de estabilidad se funda en la mantención de ese aislamiento lo cual deviene decisionismo administrativo. El conflicto ocurre cuando el aislamiento es cuestionado, produciendo siempre inestabilidades. En cuanto un sistema político es cerrado, la lógica de su funcionamiento es el conflicto porque en su aislamiento, niega precisamente aquello que le da sentido: una relación fluida con la estructura social.

2. Angel Flisfisch, ""Algunas hipótesis sobre la relación entre intelectuales y partidos políticos en Chile", Documento de Trabajo, FLACSO, Chile, 1985.

3. Jaime Gazmuri, "El sistema de partidos políticos en Chile en la década del sesenta", Contribuciones, FLACSO, Chile, 1988.

4. Jürgen Habermas, "La reconstrucción del materialismo histórico", p. 285. Taurus ediciones, Madrid, 1981.

5. La noción de entropía proviene de la termodinámica y se refiere a fenómenos de degradación irreversibles de energía. Los fenómenos mecánicos conducen a situaciones en que una determinada cantidad de calor pasa de una temperatura Xl, a otra inferior Xo, sin que esta caída sea utilizable. En general, se concibe que la entropía de un sistema aislado no puede sino aumentar o en el mejor de los casos, permanecer constante. El sentido en el que usamos la entropía aquí, está directamente asociado al sistema cerrado (nota 1). La deficiente performatividad de un sistema aislado le conduce ineluctablemente a la decadencia porque pierde parte sustancial de su energía en conflictos irreversibles; irreversibles en el sentido que no se recuperan como energía. La desorganización sistémica que es producida por ello, refiere nuestra idea de entropía. Por el contrario, el conflicto en un sistema abierto no deviene entrópico porque se recupera e incrementa la energía en

movimiento; "las huelgas y en general la fuerte presión ejercida por potentes organizaciones de trabajadores producen una tensión finalmente beneficiosa para la performatividad del sistema" citado por J.F. Lyotard, "La condición postmoderna", Editorial Cátedra, Madrid, 1986. p. 31.

6. Lo que sometemos a verificación es el concepto político autoritario con su dicotomía entre lo público y lo privado. ¿Cuál es el orden de magnitud a partir del cual afirmaremos que ese concepto obtiene un reconocimiento plausible, o carece de él entre la población? Existe abundante literatura en torno al problema del consenso frente a situaciones políticas determinadas, pero no parece existir una magnitud derivable teóricamente y fundada a partir del concepto. El punto de quiebre utilizado tiene, consecuentemente, un grado de arbitrariedad claro si se trata de adoptar una proporción fija como algo abstracto y ajeno a la particularidad de las distintas culturas políticas o historias concretas.
Considerando las características del sistema político cerrado y la inestabilidad probable que éste entraña, se hace necesario contrarrestar la entropía del modelo con un nivel de reconocimiento sustantivamente alto de la población; es razonable pensar que alrededor de tres cuartas partes de acuerdo con ese concepto disminuirían sustantivamente el riesgo de la entropía. ¿Por qué esa proporción? Sin duda, un concepto que bloquea la mediación entre lo público y lo privado rompe una tradición en la cultura política chilena; requiere por lo tanto un consenso amplio. En efecto, para la estabilidad y eficacia del sistema, la fuerza de las armas no significa nada a partir del momento en que la única lógica de funcionamiento requerida es la performatividad, es decir, una correcta relación input-output. Una proporción menor a la de ese 75.0% activará la entropía del modelo en relación directa al grado cuantitativo en que disminuye el reconocimiento. De manera aproximada, pensamos que el carácter de la entropía en el rango que va desde 50.0% a 75.0% es de eficacia. En cambio, a partir del 50.0% se inaugura el umbral crítico para la propia estabilidad del sistema político; de ahí hacia abajo, la desorganización entrópica puede adquirir el carácter de una crisis de inestabilidad.

7. "En teoría del lenguaje, performativo ha adquirido después de Austin un sentido preciso. Se lo encontrará más adelante asociado a los términos performance (actuación) y performatividad (de un sistema especialmente), en el sentido que se ha hecho corriente, de eficiencia mensurable en relaciones input/output. Los dos sentidos no son extraños el uno al otro. El performativo de Austin realiza la actuación (performance) óptima". J.F. Lyotard, op.cit., p. 26.
La dificultad de una performatividad eficiente está directamente asociada a la creciente complejidad de las sociedades modernas por obtener una legitimidad plausible; ello complica particularmente la relación input-output.
El modelo autoritario con sus dificultades legitimatorias (crisis de input), contribuye a incrementar el problema del consenso frente al conjunto de los sistemas sociales; ello incluye especialmente el sistema económico que tan caro resulta al régimen mantener ajeno al cuestionamiento. Es así como el sistema económico de propiedad privada por ejemplo, tiende a disminuir su grado de reconocimiento en contextos autoritarios. "La identificación entre sistema económico y autoritarismo perjudica al sistema económico, le hace ilegítimo; en cambio, la democracia facilita la legitimación del sistema económico. Es más: en encuestas realizadas en España encontramos que las posiciones frente a la propiedad privada eran mucho más radicales en 1977 que ahora, después de la democracia y las posiciones favorables a la empresa privada han aumentado bajo el gobierno socialista". Juan Linz, "Una perspectiva de transición". Entrevista de "El Mercurio", domingo 4 de septiembre 1988. Ver también, Linz, J.J., "An Authoritarian Regime: Spain", Stanley G. Payne, Estados Unidos, 1976.

8. Jürgen Habermas, op.cit., p. 284.

9. Cabe hacer notar que esa apartura táctica ocurrió cuando el peso administrativo de la represión autoritaria no fue capaz de asegurar la estabilidad del sistema político. Es decir, la respuesta, aún frente a esas grandes movilizaciones, fue incrementar el cierre del sistema.

10. Para una reconstrucción de la democracia, aparece como una importante tarea cuestionar el carácter de la mediación política como la única mediación entre lo público y lo privado.

11. En un trabajo anterior, veíamos que los individuos que presentaban un sentimiento favorable a la política, eran al mismo tiempo quienes se encontraban más dispuestos a realizar política en el ámbito público en contra del régimen autoritario. Se deducía la racionalidad del régimen al declarar a los políticos como enemigos absolutos; ellos eran los más activos en restablecer la mediación política en el ámbito público no sólo porque se planteaban un concepto de política como totalidad, sino también porque eran los más proclives a la democracia. Alejandro Vial, "Algunas razones ideológicas de la estrategia autoritaria contra la política", Material de Discusión, Nº 105, FLACSO, Chile, 1987.

12. Frente al evento del Plebiscito y el papel probable de los indecisos en él, veíamos el peso que representaba para ellos el ámbito privado, en dos sentidos: a) muchos de estos individuos, más que indecisos, mostraban temor de que un posible caos desestructurara el orden de su ámbito privado. Su indecisión radicaba en que deseaban cambios pero no al costo de una disrupción en ese mundo privado. La posibilidad de un voto negativo en el plebiscito estaba relacionada a la creencia de que la oposición no alteraría su privacidad por un lado, y por otro, a que la opción del gobierno autoritario no fuera demasiado costosa como mal menor frente al caos.
b) Los indecisos parecían concebir la política como una mediación que no se articulaba claramente en términos de lo público y lo privado y se refería mas bien a lo privado como tal. Si lo que explicaba el punto a) era una incertidumbre frente al posible caos en su privacidad, este punto b) estaría determinado por una puesta entre paréntesis de la política como totalidad. En otras palabras, expresaría un rechazo a la forma que asumió el concepto de política como totalidad en su carácter confrontacional; la opción plebiscitaria que pudiera superar ese carácter, captaría a los indecisos.
Esto se encuentra en: Alejandro Vial, "Los indecisos y el plebiscito", Material de Discusión, Nº 109, FLACSO, Chile, 1988 y Alejandro Vial, "El sentido político de la indecisión frente al plebiscito", Documento de Trabajo, Nº 375, FLACSO, Chile, 1988.

13. "Llegamos así a una conclusión general: como vida privada lo concreto existente (lo efectivo) es lo concreto dominado y formado por lo abstracto; dominado porque el estado se le opone y es todo lo que la vida privada no es ("la abstracción de sí misma de la sociedad civil en su acto político; y su existencia política no es más que esta abstracción")*, formado porque la vida privada tiene necesidad de lo que ella no es (forma, organización), para garantizar la propia existencia de vida privada". Bagio de Giovanni, "Marx y el Estado", p. 48, en "Teoría marxista de la política". Cuadernos Pasado y Presente, México, 1981.
* Cita a Karl Marx en "La Questione Ebraica" (La siniestra hegeliana, a cargo de K. Löwith, Bari 1960, p. 413).

14. Karl Marx, "La Questione Ebraica" (en la siniestra hegeliana, a cargo de K. Löwith, Bari, pp. 396-424), p. 413, citado por Biagio De Giovanni, op.cit., p. 48.
En "La Questione Ebraica", Marx dice: "El estado político acabado es, por su esencia, la vida genérica del hombre por oposición a su vida material", op.cit., p. 406.

15. Biagio de Giovanni, op.cit., p. 48.

16. Quien fue el primero en formular con claridad una salida a esta cuestión es Joseph Schumpeter en "Capitalism, Socialism and Democracy", Londres, Allen-Unwin Ltd., 3a. e d., 1950.
Sin embargo, las obras más importantes que desarrollan específicamente el problema son de:
- Gabriel Almond y Sidney Verba: "The Civic Culture", Princeton, 1963.
- Robert A. Dahl; A. Preface to Democratic Theory (Chicago, 1956).
- Robert A. Dahl, "Who Governs?" (New Haven, 1961).
- Robert A. Dahl, "Modern Political Analysis", Englewood Cliffs, N.Y., 1963.
- Bernard R. Berelson, Paul F. Lazarsfeld y William N. McPhee; "Voting", Chicago, 1954.
Por su parte y referido al sistema de partidos ver:
- Giovanni Sartori, "Partidos y sistemas de partidos". Alianza Universidad, Madrid, 1980.
- Giovanni Sartori, "Aspectos de la democracia", Limusa-Wiley, México, 1965.

17. C.B. Machperson, "La democracia liberal y su época", Alianza Editorial, Madrid, 1981.

18. Nos referimos al proyecto de ley sobre los sesenta distritos electorales propuestos para la elección de diputados en el país y su forma de mecanismo proporcional; enviado a la Junta Militar el Martes 16 de agosto del presente año ("La Segunda", 16 de agosto, 1988).

19. Joaquín Vial, "En el umbral del desarrollo: ¿realidad o demagogia?". Revista de CIEPLAN,, Nº 13, julio 1988, p. 40.

20. Entrevista al economista Alvaro García, Diario "La Epoca", 23 de agosto, 1988.

21. Alejandro Foxley, "La economía bien, la gente mal", artículo publicado en el diario "La Epoca", 31 de julio, 1988.

22. La encuesta fue diseñada por los siguientes investigadores de FLACSO: Rodrigo Baño, Mauricio Culagovski, Angel Flisfisch, Norbert Lechner (coordinador) y Alejandro Vial.
El apoyo financiero se logró mediante el Instituto de Cooperación Iberoamericano (ICI) de España, y la Swedish Agency for Research Coopeartion (SAREC) de Suecia. Para conocer datos metodológicos específicos ver: "Encuesta de cultura política", Documento de Trabajo, Nº 366, FLACSO, Chile, 1987.

23. En el Informe de Encuesta "Opinión pública y cultura política", CED-FLACSO, agosto 1987, se dicotomizó la categoría izquierda en, centro-izquierda e izquierda propiamente tal. Ambas izquierdas presentan un nivel alto de miedo en relación a la derecha, frente a un posible incremento de la cesantía, una baja en los sueldos y salarios, un aumento en el costo de la vida y un incremento del nivel represivo. El mayor miedo expresado en estos cuatro ítems, indica que tanto la centro-izquierda como la izquierda, son particularmente sensibles frente a la variable temor.

24. Nos referimos aquí a la que constituye la teoría clásica de las élites, vale decir, la que se funda a partir de Gaetano Mosca, Vilfredo Pareto y Roberto Michels. Por lo tanto, no adoptamos una posición frente a los desarrollos posteriores que enfatizan aspectos particulares de la teoría porque nos interesa su idea central: que el poder político se distribuye diferencialmente entre los individuos de cualquier sociedad. La diferencia entre los regímenes políticos no estaría dada porque en unos existan élites y en otros no las hayan, sino porque hay élites más abiertas y más cerradas. Con todo, la noción de élite que se emplea aquí toma en cuenta la influencia de ésta a través de Harold D. Lasswell por un lado y la de Joseph A. Schumpeter por otro. Esto la enlaza de modo directo con la teoría política del modelo Nº 3 que formulara C.B. Macpherson (ver pág. 11). Si en ese modelo se trataba de conciliar sistema democrático y modo de producción capitalista, en la noción elitaria, se intenta conciliar una dominación desigual con la legitimidad que otorga un sistema democrático.
Debemos aclarar eso sí, dos cosas: en primer lugar, no usamos la noción de élite en un sentido teórico, sino como un indicador heurístico de la importancia que puede tener una determinada minoría en el juego del poder. Esto nos sitúa en la segunda aclaración; la gente con alto interés en política no es equivalente a un estrato de élite política. No son una y la misma cosa. Lo que hay, es una probable correspondencia en su respectivo acceso diferencial al poder, frente al que tiene el conjunto de la población.

25. Pensamos hacerlo en un trabajo posterior que acometa específicamente la relación entre concepción de la política y ejercicio práctico de ella.

26. Lo que se verificó fue la interrelación dicotómica en un set de cinco variables básicas de este trabajo; ellas no están amarradas entre sí, ni tampoco en un modelo estadístico de cuatro variables, o de tres. Sí en cambio por modelos dicotómicos. La aplicación de este modelo la realizó el profesor Fernando Cortés; dejo constancia de mi gratitud.